

Día 5 de mayo

## BEATOS VICENTE SOLER, PRESBÍTERO, Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

### Antífona y monición de entrada

**D**URANTE la guerra española que transcurrió de 1936 a 1939, varios agustinos recoletos ofrecieron el testimonio singular de confesar su fe en Jesucristo a través del martirio. El P. Vicente Soler, y todos los miembros de la comunidad de Motril, fueron beatificados por el Papa Juan Pablo II el 7 de marzo de 1999, en la Basílica de San Pedro de Roma.

**Los santos, que siguieron las huellas de Cristo, viven gozosos en el cielo. Derramaron la sangre por su amor, por eso se alegran con Cristo para siempre.**

Ellos nos enseñan a permanecer siempre fieles a Cristo. Con la fuerza del Espíritu Santo lo conseguiremos.

### Acto penitencial

Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramos nuestro espíritu al arrepentimiento para acercarnos a la mesa del Señor.

### Oración colecta

**Oh Dios, que no dejas de enriquecer a tu Iglesia  
con el precioso don del martirio,  
concédenos a nosotros, tus siervos,  
que, venerando a los beatos mártires Vicente, presbítero,  
y compañeros,  
por su ejemplo, permanezcamos fieles a tu Hijo hasta la muerte.  
Por nuestro Señor Jesucristo.**

### Oración de los fieles

En la memoria del beato Vicente Soler y compañeros, mártires de Cristo, oremos a Dios Padre.

- Por la Iglesia de Jesucristo; para que se sienta fortalecida con el testimonio de los mártires: roguemos al Señor.
- Por los cristianos que sufren persecución o discriminación social por su fidelidad al Evangelio; para que salgan fortalecidos de la prueba: roguemos al Señor.

- Por los que ocultan su condición de creyentes por temor a la incomprendión o a la burla; para que el ejemplo admirable de los mártires los estímule y aliente: roguemos al Señor.
- Por los que sufren injustamente vejaciones, injurias, humillaciones y torturas; para que acepten su dolor con fortaleza de ánimo y sepan perdonar: roguemos al Señor.
- Por nosotros; para que el testimonio de los mártires nos reconforte en las pruebas de cada día: roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras súplicas, por intercesión del beato Vicente Soler y compañeros mártires, cuya sangre derramada por Cristo intercede ante ti en nuestro favor. Por Jesucristo nuestro Señor.

### **Oración después de la comunión**

**Por este sacramento celestial,  
concédenos, Señor,  
en la celebración de los beatos mártires  
Vicente Soler y compañeros,  
la gracia de aprender en la lucha de la vida  
a ejercitarnos en una paciencia sólida y firme  
y de alegrarnos con la esperanza de la victoria.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### **APUNTE BIOGRÁFICO**

Vicente Soler y otros seis compañeros agustinos recoletos españoles fueron beatificados por el Papa Juan Pablo II, en la Basílica de San Pedro, el 7 de marzo de 1999. Los PP. Vicente Soler, Deogracias Palacios, León Inchausti, José Rada, Julián Moreno, Vicente Pinilla y el hermano José Ricardo Díez, formaban la comunidad de agustinos recoletos de Motril, en Granada. El P. Vicente Soler había sido Provincial y elegido General a partir del año 1926. Murieron en julio y agosto de 1936 por ser religiosos y por su ardiente celo en el anuncio del reino de Dios. Sellaron con su sangre la fidelidad a Cristo y a la Iglesia.

El Papa Juan Pablo II decía en la homilía de la Eucaristía de beatificación: “Hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios (...) y nos gloriamos apoyados en la esperanza de los hijos de Dios” (Rm 5, 1-2). “Hoy la Iglesia, al proclamar beatos a los mártires de Motril, pone en sus labios estas palabras de san Pablo. En efecto, Vicente Soler y sus seis compañeros agustinos recoletos, y Manuel Martín, sacerdote diocesano, obtuvieron por el testimonio heroico de su fe el acceso a la “gloria de los hijos de Dios”. Ellos no murieron por una ideología, sino que entregaron libremente su vida por Alguien que ya había muerto antes por ellos. Así devolvieron a Cristo el don que de él habían recibido”.

Y en el Ángelus del mismo domingo día 7 de marzo: “Saludo con afecto a los obispos y fieles de lengua española, y a los religiosos agustinos recoletos venidos para la beatificación de los mártires de Motril, e invito a todos a no olvidar el testimonio elocuente de su fe, pues la sangre de los mártires da vitalidad a la Iglesia, que se prepara con esperanza a afrontar los grandes desafíos evangelizadores del tercer milenio”.